# Ficha N°3: Abrumado por la bibliografía–Howard Becker

**Referencia bibliográfica:** Becker, H. (2011). Abrumado por la bibliografía. En *Manual de escritura para científicos sociales: cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo* (pp. 171-187). Siglo Veintiuno Editores.

**Palabras clave:** Bibliografía; Literatura; Clásicos; Argumentación; Antecedentes.

**Síntesis**

Becker (2011) entrega una guía para usar correctamente la bibliografía al momento de escribir un texto académico. En primer lugar, el autor señala que, especialmente en los estudiantes, existe un «miedo» hacia la bibliografía universitaria, que alguien pueda conocer más a fondo la literatura utilizada y «descubrir» que uno falló en comprender las ideas expuestas.

Después, el autor introduce a la literatura clásica –autores como Marx, Durkheim o Weber– y resume los seis usos de ésta que postuló Stinchcombe en 1982: entregar ideas fundamentales, fuentes de hipótesis, simbolizar una unión entre los miembros de una cierta área de conocimiento, funcionar como «piedra de toque», iniciación en la sofisticación del campo, y para mostrar a qué campo pertenece uno.

Posteriormente, Becker expone cómo se puede utilizar la bibliografía eficazmente. Primero que todo, hay que decir algo nuevo, conectado a lo que se ha dicho anteriormente y de forma comprensible. El autor señala que no es recomendable decir algo completamente nuevo, ya que la gente se inclina hacia temas ya discutidos. Luego, el autor realiza una analogía comparando el proceso de armar una mesa con armar una argumentación, señala que a veces las piezas ya están hechas, pero uno las pone en el lugar en que uno les tiene pensado y también saber qué está disponible para no decir algo que ya se haya dicho antes, a lo que utilizó de ejemplo una investigación propia en la que otro autor ya había creado el concepto, por lo que Becker sólo lo tomó y profundizó con su propia argumentación. Finalmente, el autor advierte un peligro que tiene concentrarse demasiado en la bibliografía, que es deformar la argumentación propia y utilizar el lenguaje de la bibliografía, lo que hace que se vea forzoso y poco claro, a lo que también entregó un ejemplo propio.

**Comentario: ¿Cuál es el espacio para la creatividad del investigador o la investigadora en la revisión de la bibliografía?**

Si bien no es recomendable ser completamente original en las ciencias, hay que entregar ideas nuevas de igual forma, pero conectadas a la literatura ya existente. La creatividad del investigador se puede dar al momento de buscar cómo entregar su información; toma ideas ya formuladas por otras personas y las utiliza en el lugar que el investigador tenía contemplado para ellas. Donde más claramente se puede expresar la creatividad del investigador es en el caso de encontrar que el concepto que estaba planteado ya existía. En este caso el investigador puede tomar el concepto, seguir utilizando la idea, profundizarlo según la investigación que quiere realizar y modificándolo, así no utilizarlo en su forma original, sino que en la propia forma creativa del investigador. Dichas modificaciones podrían incluir utilizar el concepto en contextos muy diferentes, interpretarlos de otras formas, entre otras, lo que, en síntesis, sería «jugar» con el concepto como al investigador se le antoje.

**Citas**

* Nadie quiere enterarse de que su idea, cultivada con tanto cariño, ya fue publicada antes de que a uno se le ocurriera (quizás incluso antes de que uno naciera) y en un lugar donde uno tendría que haber buscado. (Becker, 2011, p. 174).
* Si hacer una revolución científica o académica en solitario es nuestra meta principal, estamos condenados a fracasar. Es mejor perseguir las metas de la ciencia normal: hacer un buen trabajo que otros puedan usar, y de ese modo aumentar el conocimiento y la comprensión. (Becker, 2011, p. 178).
* Imaginemos una persona que está haciendo un proyecto de trabajo en madera, quizás una mesa. La ha diseñado y ha cortado algunas de las partes. Por suerte no tiene necesidad de hacer todas las partes. Algunas tienen tamaños y formas estándar –ancho y longitud de dos por cuatro, por ejemplo– y pueden conseguirse en cualquier maderera. Algunas ya han sido diseñadas y fabricadas por otras personas: las manijas de los cajones y las patas torneadas. Lo único que tiene que hacer es colocarlas en los lugares que dejó para ellas, sabiendo que estaban disponibles. Esa es la mejor manera de usar la literatura. (Becker, 2011, p. 179)
* La sensación de no poder decir lo que deseamos en el lenguaje que estamos usando es la mejor advertencia de que la bibliografía nos está abrumando. … Use la bibliografía, no deje que la bibliografía lo use a usted. (Becker, 2011, pp. 186-187)